
Introducción — “¿Está bien si hago esto?”

- La Biblia prohíbe claramente algunas cosas, pero otras parecen “zonas grises”.
- La iglesia de Corinto enfrentó la misma pregunta:
“¿Podemos comer comida sacrificada a los ídolos?”
- Pablo no solo da una regla, sino que enseña **cómo usar la libertad en Cristo**.

1) Primer principio: Somos personas de comunión (10:16–22)

A. Comunión con Cristo en la Cena del Señor

- La copa y el pan representan participación (“koinonía”) en el cuerpo y la sangre de Cristo.
- La Cena del Señor une a los creyentes con Cristo y entre sí.
- En el Antiguo Testamento, los que comían los sacrificios participaban del altar y del Dios al que eran ofrecidos.

B. El peligro de la comunión con demonios

- Los ídolos no son nada en sí mismos, pero **hay fuerzas espirituales detrás del culto idolátrico**.
- No se puede beber la copa del Señor y la copa de los demonios.
- **No existe terreno espiritual neutral**.
- Ejemplos modernos:
yoga o meditación espiritualizada, horóscopos, prácticas ocultas, pluralismo religioso.

► Principio de libertad #1:

“¿Con quién o con qué me une esta acción?”

La comunión con Cristo no puede coexistir con la comunión con las tinieblas.”

2) Segundo principio: La libertad tiene un propósito (10:23–30)

A. Tres preguntas para guiar la libertad cristiana

1. ¿Esto es provechoso?
2. ¿Esto edifica a otros?
3. ¿Esto sirve al bien del prójimo y no solo al mío?

→ La libertad cristiana no es licencia sin dirección — tiene propósito.

B. Dos orientaciones prácticas

1. En general, somos libres (10:25–27)

- No es necesario investigar con ansiedad el origen de la comida.
- Toda la creación pertenece al Señor y puede recibirse con gratitud.

2. Pero la libertad cede por amor (10:28–30)

- Si alguien menciona que la comida fue ofrecida a ídolos → abstenerse.
- Razón: **proteger la conciencia del otro**, no porque la comida cambió.

- Una libertad que tropieza a otros no es verdadera libertad cristiana.

► Principio de libertad #2:

“La libertad cristiana no se usa para uno mismo,
sino para edificar al prójimo en amor.”

3) Tercer principio: Todo para la gloria de Dios (10:31–11:1)

A. El objetivo supremo

Sea que coman o beban, o hagan lo que hagan,
háganlo todo para la gloria de Dios.

- Toda la vida es adoración — no solo lo religioso.

B. Vivir sin poner tropiezo

- No ofendan ni a judíos, ni a gentiles, ni a la iglesia.
- Busquen el bien de muchos para que sean salvos.

C. El modelo — Cristo mismo

- Jesús renunció a sus derechos divinos por nuestra salvación.
- La verdadera libertad imita la humildad y el amor sacrificial de Cristo.

► Principio de libertad #3:

“Usar la libertad como lo hizo Cristo—
para la gloria de Dios y la salvación de otros.”

Conclusión — Tres preguntas para esta semana

Cuando enfrente una decisión y piense: “*¿Está bien hacer esto?*”, recuerde:

1. ¿Esto profundiza mi comunión con Cristo?
2. ¿Esto edifica a otros?
3. ¿Esto glorifica a Dios?